La didáctica de la lengua oral en la Educación Primaria: principios básicos y propuestas de actividades para trabajar las habilidades orales

The Didactics of Oral Language in Primary Education: Basic Principles and Activity Proposals for Developing Oral Skills

María del Pilar Núñez Delgado
Universidad de Granada
ndelgado@ugr.es

María Santamarina Sancho
Universidad de Granada
mssancho@ugr.es

Resumen

Este artículo aborda la didáctica de la lengua oral en la etapa de Educación Primaria, en la que pretendemos destacar su relevancia curricular y pedagógica para el desarrollo integral del alumnado. A partir de una revisión teórica y normativa, se analizan los principios básicos que deben guiar la enseñanza de las habilidades orales. Asimismo, se evidencia la persistencia de una tradición escolar silente que relega la oralidad frente a la escritura, y se argumenta la necesidad de una planificación sistemática y contextualizada. El artículo presenta una propuesta de actividades para trabajar la comprensión, el vocabulario y la expresión oral, derivada de una investigación realizada con alumnado de 5.º de Primaria, cuyos resultados evidencian mejoras significativas en las competencias orales y escritas. Esta contribución busca fomentar prácticas educativas innovadoras que promuevan el uso consciente, crítico y creativo de la lengua oral.

Palabras clave: lengua oral, Educación Primaria, propuestas didácticas, habilidades orales.

Abstract

This article addresses the teaching of oral language in primary education, highlighting its curricular and pedagogical relevance to students' holistic development. Drawing on a theoretical and regulatory review, it analyzes the fundamental principles that

should guide instruction in oral skills. It also reveals the persistence of a silent educational tradition that relegates orality in favor of writing and argues for the need for systematic, contextualized planning. The article presents activities to develop oral comprehension, vocabulary, and expression, based on research with fifth-grade students. The results demonstrate significant improvements in oral and written competence. This contribution aims to foster innovative educational practices that promote the conscious, critical, and creative use of oral language in the classroom.
Keywords: oral language, Primary Education, didactic proposals, oral skills.

1. INTRODUCCIÓN

La educación primaria en España es una etapa educativa que abarca desde los seis hasta los doce años de edad. La finalidad de la misma es facilitar al alumnado los aprendizajes de la expresión y comprensión oral, la lectura, la escritura, el cálculo, las habilidades lógicas y matemáticas, la adquisición de nociones básicas de la cultura y el hábito de convivencia, así como los de estudio y trabajo, el sentido artístico, la creatividad y la afectividad, y todo ello con el fin de garantizar una formación integral que contribuya al pleno desarrollo de su personalidad (Educagob, 2025). En el currículo de la etapa (ley LOMLOE), la enseñanza de la lengua oral ocupa un lugar explícito en el área de Lengua Castellana y Literatura. Se subraya que esta área se organiza "en torno a las estrategias relacionadas con hablar, escuchar, leer y escribir en lengua castellana". En concreto, se habla de "escuchar y hablar" como parte fundamental de la competencia comunicativa del alumnado.

Los cambios sociales y legislativos en los sistemas educativos coinciden en atribuir una importancia crucial al desarrollo de las habilidades orales de la lengua en los primeros años de escolarización de niñas y niños. Se demandan, por tanto, nuevas formas y planteamientos para abordar la enseñanza y, en particular, la lengua oral. A tenor de lo expuesto, es más que evidente que el profesorado de Educación Primaria debe

actualizar constantemente los métodos, técnicas y contenidos de enseñanza de las destrezas orales en el alumnado para garantizar un proceso educativo óptimo que responda a las finalidades de la etapa educativa y del período vital. En efecto, nadie discute hoy la importancia de promover las destrezas orales en todas las etapas de la educación escolar, desde la inicial hasta la secundaria e incluso la universitaria. Sin embargo, numerosos estudios muestran que en las aulas sigue predominando una tradición escolar "silente" (Núñez Ruiz, 1996 y 2022) que prioriza las actividades escritas y de lectura frente a las orales (Núñez Delgado, 2003; Calderón, 2022; Sedova & Sedlacek, 2023).

Este estado de cosas responde a causas complejas: el excesivo número de estudiantes por aula, que dificulta que todos hablen y que todos reciban retroalimentación sobre lo que deben mejorar; la creencia de que la lengua oral se desarrolla de manera natural solo por el simple hecho de usarla; el mayor prestigio de la lengua escrita; la persistente creencia de que el alumno bueno es aquel que trabaja en silencio y que solo interviene cuando se le da la palabra; las dificultades de algunos docentes para tolerar niveles de "ruido" mayores en sus aulas; o la falta de formación del profesorado para diseñar y poner en práctica de manera programada, continuada y coordinada actividades orales sobre los distintos géneros discursivos hablados e híbridos (Gutiérrez Ríos, 2012; De Vasconcellos, Gründler, Piña y Torres, 2022).

Por otro lado, más allá del ámbito escolar, un motivo no menos importante es que la sociedad contemporánea ha modificado nuestro papel como emisores y receptores de mensajes escritos y, sobre todo, orales. Es casi general la queja de que cada vez se habla menos y de que la expresión se empobrece y anquilosa; como contrapartida, los medios de comunicación de masas, las redes sociales y las tecnologías asociadas a ellos nos han convertido en receptores de un número cada vez mayor de mensajes orales, frecuentemente asociados a otros códigos, que requieren capacitación para interpretarlos de forma crítica y reflexiva.

Estas premisas fundamentan la propuesta de actividades para trabajar la lengua oral en Primaria que se presenta aquí. Todas ellas forman parte de un programa de intervención educativa que actuó como variable independiente en una investigación llevada a cabo durante dos cursos académicos, en la que su eficacia quedó demostrada, pues conllevó repercusiones positivas (con significatividad estadística) en aspectos específicos de la competencia oral, como la coherencia referida a la lógica y a la construcción del discurso, la cohesión discursiva en las relaciones semánticas y a través del uso de conectores, etc., y también en la competencia escrita (mejoras en la composición de textos narrativos y descriptivos, precisión en el uso del vocabulario, etc.). La muestra estaba compuesta por dos grupos de estudiantes de 5.º de Educación Primaria: un grupo de control con 30 alumnos y otro experimental con 28.

2. LA DIDÁCTICA DE LA LENGUA ORAL: PRESENCIA CURRICULAR

La mayoría de los autores que se enfocan en la didáctica de la lengua oral coinciden en los motivos que justifican la realización de esta labor educativa. Palou y Bosch (2005: 35) destacan dos propósitos fundamentales que, según palabras textuales, "subyacen a la enseñanza de lo oral":

- Por el papel mediador que desempeña en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Porque uno de los objetivos generales de cualquier centro educativo ha de ser la formación de futuros ciudadanos.

Enseñar lengua oral es mucho más que hacer prácticas y actividades. De hecho, la mayoría de las tareas que se trabajan en el aula no son suficientes para el desarrollo de las habilidades lingüísticas orales del alumnado (González Hernández, s. f.). De igual forma, la mayor parte de las estrategias que persiguen favorecer la expresión y comprensión orales del infante son escasas y poco variadas, y se quedan anquilosadas en aquellas que no profundizan lo suficiente en algunos aspectos fundamentales de la lengua oral, como la intensidad de la voz, la respiración, las pautas del habla, el tiempo del habla y otros elementos

relacionados con la expresión y la comprensión orales (Guzmán & Cózar, 2024).

Llegados a este punto, creemos que es importante detallar, aunque sea de forma sucinta, qué se entiende por habilidades orales de la lengua. Para Cassany, Luna y Sanz (1994 [2019]), *hablar*, *escuchar*, *leer* y *escribir* son las cuatro grandes habilidades de la lengua, resultantes del entrecruzamiento de los códigos oral y escrito con las capacidades expresivas y comprensivas, que intervienen en el dominio de la lengua y permiten al individuo comunicarse con eficacia. Estas cuatro grandes habilidades también se conocen como macrohabilidades, destrezas o capacidades comunicativas. Las habilidades que forman parte de la modalidad oral de la lengua son hablar (expresión oral), escuchar (comprensión oral) e interaccionar, considerada esta última como la acción necesaria para que se produzca ese intercambio de información, ya sea de forma oral o escrita. Las habilidades lingüísticas no actúan de forma aislada; todo lo contrario, guardan una estrecha relación entre sí en su funcionamiento. Cada una de estas habilidades requiere el dominio de destrezas más específicas. Estas, a su vez, y de orden inferior, se denominan microhabilidades y estructuran cada una de las macrohabilidades de la lengua (Cassany, Luna y Sanz, 1994 [2019]).

La dimensión curricular de la lengua oral está estrechamente vinculada a la dimensión pedagógica. Este último término podría definirse como el aspecto o faceta de algo, en este caso, de la lengua oral. En líneas generales, la didáctica de la lengua puede entenderse como el conjunto de actuaciones destinadas a planificar los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos lingüísticos. A pesar de que la introducción de las competencias en el currículo educativo español ha otorgado una mayor presencia de la lengua, sobre todo la oral, los docentes no planifican de forma sistemática las actividades, los métodos y, en resumen, el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua oral (Santamarina y Núñez, 2022).

El currículo de la Educación Primaria en el sistema educativo español ha experimentado diversas transformaciones. Las enseñanzas mínimas aparecen recogidas en el Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, en el que se establecen los objetivos, fines y principios generales de la etapa. En la mayor parte de los objetivos, el papel que juega el lenguaje, específicamente la lengua oral, es crucial para que el alumnado consiga el resto de los aprendizajes, así como un desarrollo personal y académico adecuado, y que le permita desenvolverse de forma autónoma en la sociedad. Sin embargo, creemos que la lengua oral debe tener una presencia más destacada en el currículo de Primaria y, por tanto, en la formación inicial universitaria de los futuros docentes. En países europeos como Finlandia, país con uno de los mejores sistemas educativos de la Unión Europea, el *lenguaje* y la *interacción* se erigen como uno de los núcleos básicos de esta etapa educativa. Se le atribuye una importancia vital para que el alumnado construya una opinión del entorno que le rodea. Además, se especifica que el lenguaje refuerza el entorno emocional, la autoestima y la creatividad durante el desarrollo del alumnado.

3. PRINCIPIOS BÁSICOS PARA LA DIDÁCTICA DE LA LENGUA ORAL

Para lograr una práctica educativa óptima en lo que respecta a la enseñanza de las habilidades orales de la lengua, es fundamental disponer de una serie de principios y criterios que ayuden a alcanzar los objetivos previstos; estos deben derivarse de un modelo de competencia oral que dé coherencia tanto a la programación como a la práctica en el aula. En este sentido, Vilá y Castellá (2015:36) abordan los problemas conceptuales y prácticos que presenta la enseñanza de la lengua oral en el aula.

- La falta de un modelo teórico de la lengua oral, con descripciones detalladas de sus elementos y características fundamentales.
- La ausencia de una tradición didáctica en la enseñanza y en la evaluación sistemática de las habilidades orales.

- Los factores vinculados a la relación social en el aula. El desequilibrio entre la autoridad y la proximidad social entre el alumnado y el docente, la indisciplina verbal, la gestión social del aula, entre otros, son factores que entorpecen o, en su caso, facilitan el tratamiento de la oralidad en clase.

A pesar de que numerosas investigaciones (Bigas, 2008; Pérez Fernández, 2009; Comanjoan y Vilá, 2013) han constatado el valor de trabajar y planificar la enseñanza del discurso oral en la escuela, esta aún no tiene un papel primordial en el ámbito educativo (Esposito, Lervåg y Hulme, 2024).

En primer lugar, es fundamental llevar a cabo una programación que parta de un modelo de competencia oral específico para la Educación Primaria, el cual ha de orientarse a lograr la utilización progresiva de los mecanismos que subyacen al dominio de la coherencia, la cohesión, la corrección y la adecuación como propiedades textuales básicas (Coseriu, 1992), con especial atención a los aspectos sociales del uso, como la cooperación en la construcción de las interacciones (Sperber y Wilson, 1986; Grice, 1975), el manejo de las fórmulas de cortesía (saludos, despedidas, agradecimientos…) (Haverkate, 1996) o el uso ajustado y expresivo de elementos no verbales, como la entonación, el ritmo, la postura corporal, los gestos, etcétera. Las dinámicas de aula tendrán como objetivo primordial convertir al alumnado en hablantes y oyentes activos, fomentando su actitud crítica ante las manifestaciones orales y capacitándolos para seleccionar el registro adecuado de la lengua oral en cada situación comunicativa. En esta misma línea, y siguiendo a Prieto y Cantón (2015:47), es importante destacar que.

> (…) se tiende a ver la expresión oral como una actividad que puede resultar incontrolada en el aula, una situación que se le escapa de las manos al profesor. Sería conveniente, pues, aprovechar en beneficio del educador esas ganas de expresarse del alumno para introducir en el área de Lengua espacios de comunicación, de diálogo. En cualquier caso,

> siempre integrados dentro de actividades en las que el alumno tenga constancia de que está realizando un aprendizaje, y aplicando unas normas de diálogo que deberán ser respetadas. Es importante que el alumno adquiera cierta soltura para expresarse en público y aprenda a intercambiar ideas, ya que va a pasar una parte de su vida en un contexto académico. Sin olvidar, igualmente, que la técnica oral le resultará imprescindible, también, para el contexto social.

Es esencial que, antes de poner en práctica una intervención educativa en el aula, se planifiquen adecuadamente las actividades y los recursos que se emplearán. El docente debe tener en cuenta que la finalidad es crear un entorno de trabajo que propicie situaciones de uso más formal de la lengua oral. Los niños aprenderán vocabulario específico de los temas que se desarrollen, utilizarán diferentes registros según la situación comunicativa en la que se encuentren y, así, un largo etcétera. Vilá y Castellá (2015) proponen un amplio abanico de criterios didácticos para la enseñanza del discurso oral en el aula, aplicables a todas las etapas educativas y, lógicamente, adaptables a las edades y niveles del alumnado.

1. Dar clases que se conviertan en auténticas experiencias de vida y que aporten seguridad y confianza. El docente debe procurar que las intervenciones orales en clase sean gratificantes, variadas y motivadoras para el alumnado.
2. Crear en el aula situaciones reales o verosímiles de comunicación en una amplia variedad de géneros. Es esencial que se desarrollen prácticas discursivas contextualizadas y con una finalidad clara, que promuevan una comunicación óptima entre el alumnado y diferencien entre situaciones formales e informales.
3. Otorgar un espacio central a la planificación e interrelacionar la lengua oral y la escrita. Como hemos comentado previamente, la planificación se convierte en un pilar básico para la didáctica de la lengua oral en la escuela.
4. Efectuar la doble planificación didáctica de la expresión oral y de la escucha.

5. Mantener una relación pedagógica equilibrada en el aula. El docente estará más cerca de lograr una enseñanza eficaz de la lengua oral si es capaz de combinar la flexibilidad y la firmeza en la medida justa.
6. Programar secuencias didácticas para el aprendizaje del discurso oral. La secuencia didáctica hace referencia a la unidad de programación que parte de una producción inicial que favorece la presencia de los conocimientos previos del alumnado y continúa con una serie (secuencia) de actividades y tareas relacionadas entre sí, hasta finalizar con la elaboración de un producto final y una reflexión metacognitiva del proceso realizado. Su presencia en la clase de lengua se justifica con actividades comunicativas complejas que los alumnos aún no son capaces de realizar de manera autónoma y que son descompuestas para permitirles abordar de una en una aquellas que les supongan un problema (Sempere, 2023).
7. Evaluar en todas las fases y hacerlo siguiendo unas pautas adecuadas. La evaluación de la lengua oral en el aula debe ser concreta y explícita, y debe incluir una evaluación inicial, continua y final.
8. Utilizar rúbricas o plantillas de evaluación. Al evaluar la adquisición de la lengua oral en el alumnado, el docente puede encontrar dificultades, ya que los elementos que intervienen en el discurso oral formal son numerosos, y por ello, el uso de rúbricas o plantillas de evaluación puede ser de gran utilidad para evaluar de forma amplia y objetiva.

Otro de los factores a tener en cuenta durante la enseñanza de la lengua oral en el aula se refiere a la organización del ambiente de aprendizaje (materiales, tiempos y espacios), que también adquiere una relevancia destacable. Será necesario planificar las actividades teniendo en cuenta los espacios y los tiempos adecuados para que los niños puedan fortalecer las destrezas comunicativas de forma estructurada, lo que les supondrá un claro avance en el desarrollo de estas habilidades. El niño necesita conectar, o más bien sentir, que las vivencias en el aula le son conocidas.

Es incuestionable que, a lo largo de la educación obligatoria, el proceso de construcción y adquisición de las competencias orales es complejo. Por ello, la mejor manera de establecer bases sólidas para lograrlo es un inicio educativo óptimo que asegure un desarrollo adecuado del alumnado en este sentido, garantizando su crecimiento mediante el desarrollo del lenguaje y la comunicación. La etapa de Educación Primaria tiene como propósito impulsar ese crecimiento, y el papel del docente será crucial en este aspecto.

4. PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA TRABAJAR LA LENGUA ORAL EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Una de las principales preocupaciones del profesorado de cualquier etapa educativa es averiguar qué elementos hacen que su práctica profesional sea eficaz y permita alcanzar los objetivos propuestos. Entre los factores más importantes para lograr este propósito se encuentran las actividades; por ello, habrán de planificarse y estructurarse previamente. En general, la planificación y elaboración de actividades que trabajen contenidos específicos de lengua y literatura son una tarea compleja. Si además el objetivo es trabajar la lengua oral en el alumnado, el cometido se vuelve aún más difícil debido, en parte y entre otros motivos, a la creencia de que la lengua oral se desarrolla de forma espontánea.

La metodología está formada por el conjunto de criterios y decisiones que estructuran el proceso de enseñanza y aprendizaje educativo en el aula; por tanto, incluye aspectos como el rol que desempeñan el profesorado y el alumnado, el empleo de herramientas y recursos, la cantidad y el tipo de actividades, la organización de los espacios y del tiempo, los agrupamientos, etc., que, además, delimitan la puesta en práctica y el perfil del docente. Las actividades son, a tenor de lo expuesto, uno de los elementos que forman parte de la metodología educativa, pero se erigen como un factor fundamental que debe estar correctamente estructurado y planificado, ya que condicionará el resto de elementos metodológicos. En este sentido, la investigación realizada por Escarbajal y Martínez Galera (2023) concluye que la metodología tradicional desmotiva al alumnado, ya que no

adquiere los conocimientos y capacidades necesarios para resolver los problemas que puedan presentarse en su día a día. Además, el estudio revela que los docentes, en general, no están preparados para el cambio metodológico necesario. En suma, es fundamental que los docentes dispongan de un conocimiento actualizado al respecto y utilicen metodologías que se adecuen a las demandas, no solo de los estudiantes, sino también a las suyas propias.

En la literatura, podemos encontrar repertorios de actividades que el docente puede utilizar y adaptar para conseguir, de la forma que considere más apropiada, los objetivos que atañen a la didáctica de la lengua oral en esta etapa. De estos y otros, de los que se puede disponer fácilmente, el docente podrá adaptar y planificar las que considere más adecuadas para el alumnado. Otros ejemplos de obras dedicadas a trabajar la lengua oral los encontramos en la tabla que hemos elaborado a continuación.

TÍTULO/AÑO	AUTOR/ES
Cuentos y actividades para estimular el lenguaje oral (2018).	J.C. Arriaza
Didáctica de la lengua y la literatura en Educación Primaria (2016).	Juli Palou y Montserrat Fons
Juegos de expresión oral y escrita (2005).	Dolors Badiá y Montserrat Vilá
La lengua oral en la escuela: 10 experiencias didácticas (2005).	Juli Palou y Carmina Bosch (coord.).
Hablar en clase: cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar (2005).	Catalina Barragán y Anna Camps (coord.)
Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso (2004).	Antonio García del Toro

Tabla 1. *Recursos bibliográficos para trabajar la lengua oral en Educación Primaria. Fuente: elaboración propia.*

4.1. Actividades para trabajar la comprensión oral

La comprensión oral es una destreza activa, ya que, para comprender, tenemos que poner en marcha una serie de mecanismos lingüísticos y no lingüísticos. El proceso se inicia con la percepción del lenguaje, pasa por la comprensión del

significado general de la enunciación y culmina en la comprensión de aspectos parciales; es decir, el receptor nunca se propone comprender palabras o frases aisladas, sino captar el significado global de toda la comunicación, su sentido interno. La comprensión de un mensaje requiere su decodificación, que a su vez implica conocer el significado de los signos percibidos. Martín Vegas (2015: 62) sostiene, al respecto, que la decodificación de un mensaje es mucho más que eso, pues "no implica solo el conocimiento del vocabulario, sino también el de las estructuras sintácticas que ligan las palabras y el valor pragmático del mensaje".

Las actividades que se utilicen para trabajar la comprensión oral en el alumnado de Educación Primaria deben incluir textos orales que tengan en cuenta su nivel evolutivo y de competencia en vocabulario y estructuras discursivas. Para la selección de los textos orales, cabe destacar que, en el primer ciclo de la etapa, el niño puede, en general, entender la idea principal de un discurso narrativo o descriptivo; por tanto, se aconseja utilizar este tipo de textos más sencillos para su comprensión. El docente podrá introducir paulatinamente estructuras sintácticas y textos más complejos para avanzar en el desarrollo de la habilidad oral. Asimismo, ha de tener en cuenta las dificultades que pueden surgir durante estas actividades.

Estas dificultades y muchas otras que pueden surgir durante la práctica educativa pueden abordarse y solucionarse desde los primeros años de escolarización del infante a través de un trabajo sistemático y planificado de la comprensión oral. La práctica de las habilidades orales debe ser activa, pues si se le concede un papel predominante y básico en la comunicación, ello supondrá un estímulo para el desarrollo óptimo de la comprensión lectora y de la expresión escrita. En los primeros años de aprendizaje, podemos iniciar con actividades que desarrollen la discriminación auditiva. Para trabajarla, Martín Vegas (2015) sugiere, por ejemplo, crear una sonoteca para la clase de lengua. De esta forma, el docente puede disponer de archivos organizados por categorías y niveles para enseñar a escuchar. El trabajo con diferentes sonidos debe ser sistemático en el aula; asimismo, es

más efectivo trabajar con ejercicios breves y focalizados en la escucha al principio e ir aumentando el grado de dificultad. También pueden realizarse actividades que consistan en narrar el argumento de una película o en que el maestro seleccione una palabra y el alumno cuente una historia o las sensaciones que le produzca. Cuesta Arana (2021), por ejemplo, ofrece en su blog audios con preguntas de comprensión, fichas interactivas y propuestas para trabajar la escucha comprensiva con textos narrativos, descriptivos y expositivos. En definitiva, se pueden utilizar tareas tales como:

- Escucha activa: usar audios breves y pedir a los alumnos que identifiquen personajes, lugares o acciones.
- Juegos de roles: simular situaciones cotidianas (ir al médico, hacer una compra) para practicar la comprensión en contexto.
- Narración colaborativa: construir historias en grupo donde cada estudiante añada una parte, de esta forma estaremos fomentando la atención y la coherencia en el discurso.
- Debates guiados: sobre temas sencillos y cercanos, para trabajar la argumentación oral y los turnos de palabra.

4.2. Aprender vocabulario en la escuela

Enseñar vocabulario en la escuela es una tarea compleja, a pesar de que existen numerosos recursos de los que el docente puede disponer para crear actividades destinadas a tal fin. Se debe tener en cuenta una serie de indicaciones previas para desarrollar actividades que ayuden al alumnado a adquirir vocabulario.

1. Nunca ha de enseñarse de forma casual, todo lo contrario, ha de tener una planificación ordenada.
2. Conocer bien el vocabulario que poseen los niños antes de iniciar la tarea.
3. Establecer objetivos claros y concisos.

Enseñar vocabulario que los alumnos ya conocen es una pérdida de tiempo y debilita su interés. Es recomendable, entonces, partir

de una preevaluación que permita diseñar los materiales más idóneos para el desarrollo del léxico.

Aparte de las actividades que el docente puede crear o adaptar e incluso de recursos bibliográficos como los indicados previamente, existe una amplia gama de páginas web con actividades digitales para desarrollar el vocabulario. El Instituto Cervantes ofrece en su sitio web recursos digitales interactivos para aprender vocabulario de forma lúdica. 'Mi mundo en palabras', por ejemplo, es un recurso interactivo para aprender vocabulario de forma lúdica. Está diseñado para niños de entre 7 y 9 años que empiezan a estudiar español como lengua extranjera. Otras ideas que podemos utilizar para ello son, por ejemplo:

- 'Palabra del día': elegir una palabra nueva, definirla, ilustrarla y usarla en una frase.
- 'Bingo de palabras': con sinónimos, antónimos o campos semánticos.
- 'Historias encadenadas': cada estudiante añade una frase usando una palabra nueva.
- 'Detectives del diccionario': buscar palabras desconocidas en un texto y compartir sus significados.

La motivación del alumnado es fundamental para despertar su interés por el aprendizaje y los recursos educativos, digitales o no, como los expuestos previamente, pueden ayudar a alcanzar los objetivos propuestos. Se constata, en definitiva, que existen abundantes compilaciones que el docente puede utilizar para desarrollar la comprensión oral en el aula.

4.3. Actividades para trabajar la expresión oral

Bourdieu (1985 [2008:12]) afirmaba que hablar se refiere a la "capacidad lingüística de producir infinitos discursos gramaticalmente conformes y a la capacidad social que permite usar adecuadamente esta competencia en una situación determinada". Es decir, la expresión surge de la necesidad de comunicar algo.

Es indiscutible que hablar de forma clara y coherente, con un mínimo de correcciones, es un objetivo primordial en la escuela para asegurar un desarrollo óptimo del niño en la sociedad. Ahora bien, ¿qué objetivos de expresión oral se pretenden alcanzar en esta etapa educativa y qué actividades pueden realizar los docentes para ello? En un primer momento, podemos resaltar como objetivos algunos de los que se detallan a continuación: usar correctamente el vocabulario básico adecuado al nivel, pronunciar correctamente palabras relacionadas con acciones o nombres, realizar descripciones orales de objetos, animales, personas y situaciones, dialogar con el profesor y los compañeros respetando el turno y siguiendo comprensivamente la conversación, conocer y utilizar fórmulas de saludo y despedida, realizar narraciones orales acerca de situaciones vividas o hechos inventados, expresar oralmente los propios sentimientos y un largo etcétera.

En la literatura, podemos encontrar un amplio abanico de actividades para trabajar y lograr los objetivos anteriormente citados, así como otros muchos relacionados con la expresión oral en el aula. Algunos de los ejercicios que podemos llevar a la práctica son, entre otros, dramas (técnica de expresión para motivar al alumno a interactuar con los compañeros), trabalenguas sencillos, juegos de transformaciones de palabras (cambiamos una letra y así obtenemos otra palabra totalmente diferente), escenificaciones, juegos de rol o diálogos dirigidos. En este sentido, es importante destacar que el juego se convierte en una potente herramienta educativa para trabajar los contenidos de forma activa y motivadora para el alumnado. Se trata, sin duda, de una actividad inherente al ser humano, sobre todo en las primeras etapas del desarrollo de la persona, en la infancia, ya que aprendemos a relacionarnos con nuestro ámbito familiar, material, social y cultural y, además, puede proporcionar información acerca de ciertas destrezas, actitudes y comportamientos del niño. Por todo ello, la actividad lúdica es un instrumento idóneo para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en los centros escolares, contribuyendo especialmente a alcanzar las finalidades educativas que

establecen los diseños curriculares actuales de la Educación Primaria.

Esta etapa educativa se debate entre un modelo didáctico cooperativo e interactivo en el que el juego tiene, al menos así ha de ser, un papel relevante, coherente con el discurso didáctico sobre su importancia vital y educativa. La cuestión que nos cabe plantear en este contexto es cómo debe ser ese juego para que, sin dejar de serlo, resulte realmente educativo. Para ello, es necesario que se den y se creen una serie de condiciones, tales como que el juego ha de potenciar la creatividad, que debe permitir el desarrollo global del niño para, posteriormente, potenciar aspectos más concretos, que debe ser gratificante y motivador, y que debe ayudar a desarrollar de forma óptima todos los ámbitos del desarrollo del alumno, entre otras (Sarlé, 2006). Queremos insistir en que el juego constituye una herramienta pedagógica fundamental para generar en el aula espacios comunicativos que favorezcan la expresión oral del alumnado. Esta estrategia resulta eficaz tanto por el atractivo que supone su componente lúdico y el desafío que implica como por la posibilidad de regular su dinámica para garantizar la implicación activa de todos los estudiantes, promoviendo, a su vez, un uso consciente y reflexivo del lenguaje.

Aparte de los ejercicios indicados anteriormente, que pueden ayudar a trabajar la expresión oral en el aula, tales como los trabalenguas, juegos de rol o escenificaciones, podemos adaptar juegos tradicionales o utilizar el amplio repertorio que nos brindan numerosos autores, entre ellos Badia y Vilá (1992 [2009]). A continuación, recogemos algunos de ellos, a los que hemos adaptado para trabajarlos en Educación Primaria.

- Juego de encadenar historias. Con esta actividad se trabajará, además de la expresión oral (hablar), la comprensión oral (escuchar). Las autoras añaden que se desarrollarán diversos elementos de la competencia lingüística, pero ciñéndonos al segundo ciclo de la etapa, se trabajarán el vocabulario, la pronunciación y la complementación de la frase. Para comenzar el juego,

podemos partir de dos situaciones, esto es, o bien partir de cuentos conocidos por el alumnado, a ser posible, algún cuento o historia que se haya leído y trabajado recientemente en clase, o comenzar relatando algún cuento que sea inventado, de forma que cada alumno vaya continuando la historia por turnos.

EJEMPLO: cuento inventado.
Docente: "Érase una vez una niña que vivía en un castillo…".
Alumno 1: "El castillo era muy grande".
Alumno 2: "Y la niña estaba siempre aburrida".
Alumno 3: …

- El comodín. El juego consiste en decir, por turnos, palabras que empiecen por la letra que indique el docente. Podemos apuntar a quien diga el mayor número de palabras para averiguar quién es el ganador, aunque puede desarrollarse sin necesidad de un ganador final. Con esta actividad, trabajaremos la expresión oral del niño y, por ende, el vocabulario. Si algún alumno no conoce el significado de ciertas palabras, aprovecharemos la ocasión para que otro compañero las explique, en la medida de lo posible.

  EJEMPLO:
  Docente: Vamos a pensar todos en una palabra que empiece por la letra *c* (la escribiremos también en la pizarra).
  Alumno 1: *Casa*
  Alumno 2: *Coche*
  Alumno 3: …

- Caja sorpresa. Para llevar a cabo esta actividad, necesitaremos una caja forrada. El juego consiste en introducir un objeto que sea familiar para la clase en una caja a la que el docente recortará una abertura para que el alumno introduzca la mano y, a través del tacto, describa el objeto. El resto de sus compañeros tendrá que adivinar

> de qué objeto se trata. Ganará el juego el primero que adivine el objeto. Con esta actividad, trabajaremos esencialmente la expresión oral del alumnado, el vocabulario y la descripción como tipos de texto oral.

Pugliese (2009:12) apunta que las habilidades expresivas precisan de un trabajo continuado y planificado, sobre todo desde los primeros años de escolarización. Además, las actividades que se lleven a cabo deben contemplar:

- Un espacio físico agradable y estable, con objetos personales del niño o de la niña.
- Prácticas diarias de juego con el lenguaje o con estereotipos gestuales (onomatopeyas, juegos de ocultamiento, entonación de nanas o breves canciones, juegos con las manos y palmoteos, expresiones de asombro, alegría, enojo, etc.).
- Actitud entusiasta del adulto ante las respuestas ocasionales de los niños.
- Usos de la palabra con variaciones tonales para anticipar situaciones cotidianas.
- Reiteración de fórmulas, frases y sonidos onomatopéyicos, con el fin de que exploren las potencialidades de su aparato fonador y articulen sonidos con fluidez.
-

A la luz de lo detallado previamente, cabe concluir que existe un amplio repertorio de juegos y actividades que pueden llevarse a cabo para trabajar la expresión oral en clase, a los que el docente puede, sin duda, recurrir para ajustarlos a las necesidades y demandas del alumnado. Investigaciones como las realizadas por Guzmán y Cózar (2024:75) abordan la relevancia de la instrucción en expresión oral durante la etapa de Educación Primaria: "Los resultados obtenidos revelan que la enseñanza de habilidades orales en el contexto del aula en Educación Primaria ha sido objeto de escaso estudio, siendo una temática poco explorada. En resumen, esta revisión sistemática evidencia una atención académica limitada a la enseñanza de la expresión oral en dicha etapa educativa."

4.4. Actividades para trabajar la interacción y el papel de la lengua oral en la gestión del aula

Para Vygotsky (1934 [2010]), la interacción es el lugar por excelencia donde toda la capacidad creadora, instrumental y reguladora del lenguaje se pone de manifiesto. De esta forma, las situaciones o los espacios de interacción se convierten en escenarios privilegiados de comunicación con los demás. La interacción oral es una destreza fundamental para el correcto desarrollo del lenguaje. A través de la interacción, la persona puede actuar de forma alterna, es decir, como hablante y oyente con uno o más interlocutores; se construye, por tanto, un diálogo. De esta forma, las actividades que persigan desarrollar la interacción oral en el aula deben implicar un proceso de comunicación "bidireccional que no consiste solo en la suma de expresión más comprensión" (Laborda, 2013: 575).

Durante la etapa de la Educación Infantil el docente podrá evaluar la interacción oral valorando aspectos tales como:

- El alumno participa en conversaciones sencillas.
- Plantea y contesta cuestiones fáciles y poco elaboradas.
- Se comunica durante tareas cotidianas que requieren un intercambio lingüístico sencillo y directo.
- Participa espontáneamente en conversaciones de diversa índole: familia, escuela, hábitos cotidianos…

Nussbaum (2005) sostiene que, para trabajar la interacción en clase, pueden llevarse a cabo actuaciones que propicien los usos discursivos de la lengua. En esta misma línea, Laborda (2013) asevera que dichas actividades deben poseer dos características básicas.

- Facilitadoras de la creación conjunta de significado y la cooperación del alumnado.
- Significativas, de modo que aborden temas cotidianos, reales y lo más cercanos posible al alumnado.

En la planificación, se deben incluir los objetivos y contenidos que se desean trabajar a través de la interacción oral. El docente puede comenzar con objetivos más simples que promuevan el diálogo en actividades cotidianas para, paulatinamente, avanzar

hacia contenidos y objetivos más complejos. Se pueden iniciar temas que interesen al alumnado para fomentar su interés y, por consiguiente, su participación. Son cruciales las actividades en las que el docente promueva tareas de investigación de problemas que obliguen a observar el mundo desde perspectivas diversas y a expresar el alumno su punto de vista y sus experiencias. Se trata, por tanto, de tareas de exploración que precisen la búsqueda de ideas y respuestas, y que establezcan un diálogo con los propios saberes y con los del resto de compañeros. En suma, las actividades que propicien debates y diálogos son las más adecuadas para trabajar la interacción oral en el aula (Santamarina y Núñez, 2022).

Por lo que respecta al papel de la lengua oral en la gestión del aula, la organización social de la conversación en el aula es muy distinta, por inusual que parezca, al resto de los ambientes humanos. Según el informe de la OCDE (2025) titulado 'Promover la interacción en el aula: claves para una enseñanza de alta calidad', la interacción entre docentes y estudiantes —y entre los propios alumnos— es esencial para fomentar el pensamiento crítico, la participación activa y el desarrollo de competencias comunicativas. El documento subraya, además, que las preguntas abiertas, las discusiones en grupo y las rutinas de colaboración generan un entorno equitativo y estimulante. Por su parte, Rojas, Guevara y Treviño (2025) evidencian cómo las interacciones bien estructuradas mejoran la comprensión conceptual y el compromiso del alumnado. Estos autores destacan, igualmente, que la interacción no solo transmite contenidos, sino que construye significados compartidos.

En definitiva, se deben diseñar actividades que promuevan el diálogo: debates, entrevistas simuladas y trabajo en parejas. Además, se debe fomentar la participación equitativa mediante turnos de palabra, roles rotativos y dinámicas inclusivas. A tenor de todo lo expuesto, se debe utilizar la interacción como herramienta de evaluación mediante la observación de las intervenciones, la autoevaluación oral y las rúbricas de participación.

5. CONCLUSIONES

La enseñanza de la lengua oral constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo integral del alumnado en la etapa de Educación Primaria. Hablar, escuchar e interactuar son habilidades que, además de favorecer la competencia comunicativa, impulsan la socialización, la autonomía personal y el pensamiento crítico. Sin embargo, la realidad educativa muestra que la enseñanza de las habilidades orales, tal y como hemos evidenciado, sigue ocupando un lugar secundario en muchas programaciones escolares, pese a la relevancia que se le otorga en los marcos normativos y curriculares actuales. Con este trabajo pretendemos evidenciar la necesidad de una planificación sistemática y coherente de las prácticas orales en el aula, apoyada en modelos de competencia comunicativa que integren la coherencia, la cohesión, la adecuación y la corrección, así como los aspectos pragmáticos y sociales del discurso. La lengua oral debe entenderse como objeto de enseñanza y aprendizaje, no solo como un instrumento de comunicación. La incorporación de metodologías activas, el uso del juego, la dramatización, las secuencias didácticas y la evaluación formativa contribuyen de manera decisiva al desarrollo de las habilidades orales. Estas estrategias potencian la motivación, la creatividad y la participación del alumnado, al tiempo que fortalecen la figura del docente como mediador del aprendizaje.

En definitiva, enseñar a hablar y a escuchar exige una renovación metodológica que contemple la oralidad como eje transversal de la enseñanza lingüística. Solo desde una práctica reflexiva, planificada y contextualizada será posible formar hablantes competentes, críticos y capaces de desenvolverse con éxito en la sociedad actual.

Bibliografía

Adlerstein, Cynthia, Marcela Pardo, Carmen Díaz, Carmen & Malva Villalón. 2016. Formación para la enseñanza del lenguaje oral y escrito en carreras de educación parvularia: variedad de aproximaciones y similares dilemas. *Estudios Pedagógicos*, 42(1), 17-36. http://mingaonline.uach.cl/pdf/estped/v42n1/art02.pdf

Avedaño, Fernando & María Luisa Miretti. 2007. *El desarrollo de la lengua oral en el aula. Estrategias para enseñar a escuchar y hablar.* Sevilla: MAD.

Badiá, Dolores & Montserrat Vilá. 1992 [2009]. *Juegos de expresión oral y escrita*. Barcelona: Graó.

Bigas, Montserrat. 2008. El lenguaje oral en la escuela infantil. *Glosas Didácticas*, 17, 33-39. http://www.um.es/glosasdidacticas/numeros/GD17/03.pdf

Cassany, Daniel; Luna, Marta; y Sanz, Glòria. 1994 [2019]. *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.

De Vasconcellos, Mauricio, Virginia Gründler, Lorena Piña & Cecilia Torres. 2022. Abordaje de la interacción oral en la clase de ELSE para migrantes. *Lengua y habla*, 26, 293-312. http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/lenguayhabla/article/view/18486

Comanjoan, Llorenç y Montserrat Vilá. 2013. La sociolingüística a primària i a secundària. *Articles de Didàctica de la Llengua i de la Literatura*, 60, 5-74.

Coseriu, Eugenio. 1992. *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.

Cuesta Arana, Aránzazu. 2021. Comprensión oral y comprensión lectora. [Blog] https://www.educa2.madrid.org/web/aranzazu.cuesta/expresion-oral-y-escrita

Escarbajal, Andrés & Gemma Martínez. 2023. Uso de las metodologías activas en los centros educativos de educación infantil, primaria y secundaria. *International Journal of New Education*,11, 5-25. https://doi.org/10.24310/IJNE.11.2023.16452

Esposito, Rosanne, Arne Lervag & Charles Hulme. 2024. Oral language intervention in the late primary school years is effective: evidence from a randomized control trial. The Journal of Child Psychology and Psychiatry, 66(6), 775-784. https://doi.org/10.1111/jcpp.14084

González Hernández, Belén. (s. f.). La producción oral en el aula de secundaria. Factores que la determinan. IES Adeje. https://revista.academiacanarialengua.org/la-produccion-oral-en-el-aula-de-secundaria-factores-que-la-determinan

Grice, Herbert Paul. 1975 [1991]. *Lógica y conversación. La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos.

Gutiérrez Ríos, Yolima. 2012. Ausencia de una enseñanza reflexiva y sistemática de la oralidad. *Revista Iberoamericana de Educación*, 59, 1-14. https://rieoei.org/historico/documentos/rie59a11.htm

Guzmán Mora, Jesús & Ana Isabel Cózar Cuesta. 2024. Enseñanza de Expresión Oral en la Educación. Primaria: una revisión sistemática. *Educatio Siglo XXI*, 42(3), 75-96.

Haverkate, Henk. 1994. *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.

Laborda, Isabel. 2013. Español para niños: cómo evaluar la interacción oral. *Publicaciones Instituto Cervantes*, 575-583

Martín Vegas, Rosa Ana. 2015. *Recursos didácticos en lengua y literatura: el desarrollo del lenguaje en la Educación Infantil*. Madrid: Síntesis.

Ministerio de Educación y Formación Profesional. (2022). Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. Boletín Oficial del Estado, n.º 52, de 2 de marzo de 2022, pp. 24376–24548. https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/03/01/157

Núñez Delgado, María del Pilar. 2003. *Comunicación y expresión oral: hablar, escuchar y leer en secundaria*. Madrid: Narcea.

Núñez Ruiz, Gabriel. 1996. Tradición silente y comunicación oral en la Educación Secundaria. *Lenguaje y Textos*, 9, 83-92.

Núñez Ruiz, Gabriel. 2022. De la enseñanza del discurso oral a nuestra tradición silente. En José Luis Ortega Martín (ed. lit.), Stephen Pearse Hugues (ed.lit.) & Silvia Corral Robles (ed.lit.), *Investigación e innovación en didáctica de la lengua y la literatura: Homenaje a Daniel Madrid Fernández,* 237-248. Editorial Universidad de Granada.

Nussbaum, Luci. 2005. La transcripción de la interacción en contextos de contacto y de aprendizaje de lenguas. En Yvette Bürki y Elisabeth de Steffani (eds.), *Transcriptio*. Berna: Peter Lang.

OCDE. 2025. Education at a Glance 2025: OECD Indicators, OECD Publishing. Paris, https://doi.org/10.1787/1c0d9c79-en.

Palou, Juli & Carmina Bosch (coords.). (2005). *La lengua oral en la escuela.* Barcelona: Graó.

Pérez Fernández, Carmen. 2009. La lengua oral en la enseñanza. Propuesta para la programación de lengua oral y el diseño de tareas orales. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 21, 297-318.

Prieto, Luis Ángel & Isabel Cantón. 2015. La expresión oral en primaria: a propósito de una experiencia práctica en el aula. *Foro educacional*, 25, 31-52.

Pugliese, Montserrat. 2009. *Las competencias lingüísticas en la Educación Infantil: escuchar, hablar, leer y escribir*. Madrid: CEP.

Rojas, Tatiana, Marlenny Guevara & Ernesto Treviño. Interacciones en el aula: un programa de intervención en clases de ciencias naturales de primaria. *RMIE*, 30(104), 59-86.

Santamarina, María y M.ª Pilar Núñez (2022). Principios básicos y propuestas de actividades para trabajar las habilidades orales en educación infantil. En José Luis Ortega Martín (ed. lit.), Stephen Pearse Hugues (ed.lit.) & Silvia Corral Robles (ed.lit.), *Investigación e innovación en didáctica de la lengua y la literatura: Homenaje a Daniel Madrid Fernández,* 489-504. Editorial Universidad de Granada.

Sedova, Klara & Martin Sedlacek. 2023. How vocal and silent forms of participation in combination relate to student achievement. *Instr Sci*, 51, 343-361. https://doi.org/10.1007/s11251-022-09609-1

Sempere, Joan. 2023. Una secuencia didáctica para aprender a escribir. En busca de la reflexión metalingüística. *Linha D Água*, 36(2), 187-209. 10.11606/issn. 2236-4242.v36i2p187-209

Sperber, Dan & Wilson, Deirdre. 1986. *Relevance: Communication and cognition*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Vygotsky, Lev. 1934 [2010]. *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Vilá, Montserrat & Castellá, Josep Maria. (2015). La lengua oral formal: características lingüístico-discursivas y reflexiones sobre su enseñanza. En Juan Mata, María Pilar Núñez & José Rienda (coords. y eds.), *Didáctica de la lengua y la literatura*, 17-38. Madrid: Pirámide.